

## Clamor popular contra ETA y HB en el País Vasco como reacción por el asesinato de Goicoechea

**El PNV movilizó a miles de personas en Bilbao contra la banda y su brazo político**

**Los nacionalistas creen que cabecillas de HB dieron la orden para el asesinato**

**Tenso debate en la coalición proetarra tras la muerte del policía nacionalista**

Bilbao. M. Luisa G. Franco

El asesinato del sargento de la policía autonómica vasca José Antonio Goicoechea provocó un clamor popular contra ETA en Bilbao. Miles de ciudadanos desfilaron desde las diez de la mañana por la capilla ardiente que fue instalada en la sede del Gobierno vasco y después la participación popular en los actos de

despedida a Goicoechea fue creciendo durante todo el día. A las tres y media de la tarde, la capilla ardiente fue trasladada a la sede del PNV. A las cinco, una manifestación multitudinaria recorrió la Gran Vía hasta Jardines de Albia, para unirse a la comitiva fúnebre que se dirigió a pie hasta la basílica de Begoña.

Si el secuestro de Julio Iglesias Zamora unió a los ciudadanos vascos de distintas ideologías frente a ETA, con la excepción del entorno de la organización criminal, el asesinato del sargento de la «Ertzaintza» los ha unido no sólo contra la banda terrorista, sino también contra HB, Jarrai y todo el colectivo radical que apoya al terrorismo.

Los bilbaínos se volcaron ayer en los actos organizados por el Gobierno vasco, por los sindicatos de la policía autonómica y por el PNV como homenaje póstumo a Goicoechea, muerto el pasado viernes a consecuencia de una bala disparada por un pistolero etarra.

Terminado el funeral que se celebró a última hora las siete de la tarde en la Basílica de Begoña, las miles de personas que se congregaron en los alrededores sin poder acceder al templo entonaron un emocionado «Eusko Gudaria», mientras el nuevo ministro del Interior, Antonio Asunción, que asistió al oficio religioso, condenaba «una vez más la intolerancia y el crimen de esta banda de asesinos que es ETA —dijo— y también de aquellos que sirven de tablón de anuncios», en referencia al diario Egin.

El secretario general de los socialistas vascos, Ramón Jáuregui declaró a Efe que el pueblo vasco «ha sido cobarde durante mucho tiempo, pero ya no lo es y está saliendo a la calle» para expresar su rechazo al terrorismo.

Cientos de personas habían visitado durante todo el día la capilla ardiente que por la mañana estuvo instalada en la sede del Gobierno vasco, en la Gran vía de Bilbao y, por la tarde, en la sede del PNV, frente a los Jardines Albia. Fueron decenas de miles los vascos, y no sólo nacionalistas, los que acudieron a las cinco de la tarde a la convocatoria de manifestación realizada por los sindicatos de la «Ertzaintza» y apoyada por todos los partidos democráticos.

La marcha, encabezada por la pancarta «Con la Ertzaintza, por la paz», se desarrolló en silencio desde la plaza del Sagrado Corazón hasta los Jardines Albia, de donde a las cinco y media de la tarde partía la comitiva fúnebre con los restos mortales de Joseba Goicoechea hacia la basílica de Begoña.

Mientras que a la manifestación por la Gran Vía de Bilbao acudieron ciudadanos de todas las ideologías, desde la sede del PNV hasta Begoña, durante un recorrido que duró hora y media, las miles de personas congregadas eran fundamentalmente nacionalistas. De paisano o de uniforme, tanto a la manifes-

### «ETA, asesina. HB, colaboradora»

Una gran pancarta con la escritura «ETA hiltzaile. HB laguntzaile» (ETA asesina. HB, colaboradora) saludaba la salida del féretro con los restos de José Antonio Goicoechea desde la sede del PNV en Bilbao. Decenas de miles de personas manifestaban con su presencia en los alrededores su rechazo al terrorismo etarra. Cientos de «ikurriñas» enarboladas, ahora contra la banda terrorista ETA eran la demostración más palpable del desmarque del nacionalismo vasco democrático de la barbarie etarra.

El féretro fue seguido durante el recorrido fúnebre por una gigantesca «ikurriña» con crespón negro. A continuación, un grupo de compañeros del policía asesinado acompañaba a la familia del sargento Goicoechea, entre la que se encontraba su hijo de 17 años que escapó ileso del atentado. Decenas de antorchas y banderas autonómicas fueron visibles durante la marcha.

tación como a la marcha hasta Begoña acudieron prácticamente todos los agentes de la policía autonómica, cuyos representantes sindicales manifestaron que iban a seguir adelante en la lucha contra ETA y no dejarse amedrentar por ellos.

Cientos de antorchas iluminaron el recorrido de la comitiva fúnebre hasta Begoña, mientras en la Basílica, desde una hora antes de que se iniciaran los funerales, miles de personas abarrotaban ya el recinto y los alrededores. La inmensa mayoría tuvo que permanecer fuera de la Iglesia durante la hora que duró el funeral. Tanto a la llegada del féretro a la basílica como al término de los oficios religiosos, las personas congregadas aplaudieron al pasar los restos mortales de Goicoechea.

Durante el recorrido realizado en silencio, los manifestantes portaban dos pegatinas, una con el slogan «Hemen guide» (Estamos contigo) y otra con el siguiente texto: Joseba Goicoechea, «zu zara bentako eusko gudaria» (tu eres el verdadero soldado vasco).

El PNV se ha conmocionado con este aten-

tado, que ha considerado un ataque directo contra su partido. El resto de las formaciones políticas han apoyado al PNV en este rechazo al entorno de ETA, mientras que Herri Batasuna ha respondido sin contundencia a las acusaciones. A lo largo de los cinco días que ha permanecido en coma Goicoechea, en círculos políticos vascos se ha comentado la existencia de un tenso debate en el seno de la mesa nacional de HB en relación con este atentado de ETA.

No obstante, como ha recalado también durante estos días el consejero de Interior del Gobierno vasco, Juan María Atucha, la orden de matar a Goicoechea salió probablemente de un miembro de esa mesa nacional de HB, aunque Atucha señaló que no existían pruebas que pudieran conducir ante los tribunales a esas personas de KAS.

Los sindicatos de la «Ertzaintza» convocantes de la manifestación popular de rechazo contra ETA señalaron en un comunicado que el pueblo terminará con la banda terrorista mediante métodos democráticos. Los policías autonómicos destacaron también que la muerte de su compañero unía a todos los vascos sin distinción, «porque las balas que le dispararon iban dirigidas contra todos nosotros».

Este comunicado fue leído con palabras emocionadas ante la sede del PNV en Bilbao, donde fue trasladado el féretro para rendirle homenaje. En él se hizo hincapié también en que la policía autonómica iba a mantener la serenidad y la firmeza en su actuación contra ETA. «El pueblo vasco —añadieron— será capaz de superar esta situación».

El Gobierno vasco en pleno siguió la comitiva hasta la basílica de Begoña, donde se celebraría el funeral por el «ertzaina». Previamente, desde primera hora de la mañana, políticos vascos de todo signo pasaron por la capilla ardiente con los restos mortales del sargento Goicoechea, cuando estaba instalada en la sede del gobierno vasco, en la Gran Vía de Bilbao.

También acudió a los actos fúnebres el ministro de Justicia, Juan Alberto Belloch. El presidente del PP del País Vasco, Jaime Mayor Oreja, tras su visita, hizo un llamamiento a la sociedad vasca y en especial a la juventud, «para que sepa que ETA —dijo— va a continuar en una huida hacia adelante y que tiene que ser la protagonista del final del terrorismo».

(Página 29)